

te biográfico del mismo Mostert, compuesto en 1977, y completado por G. Ebeling, que fue su antecesor en la cátedra de Teología Sistemática de Zürich, y cierra el volumen la bibliografía del recordado. Cuatro grupos temáticos distribuyen los trabajos de Mostert: Escritura y hermenéutica, ontología, fe y pecado, pneumatología y escatología. No pocos de ellos estudian algún punto concreto, cobijado bajo uno u otro de esos epígrafes, en Lutero: así, su doctrina del Espíritu Santo o la significación teológica de su polémica antiromana. Una monografía está consagrada a comparar el concepto de conocimiento de la verdad del reformador con el de Santo Tomás. Su aproximación al terreno de la hermenéutica la lleva a cabo más desde un terreno intrateológico e intraescriturístico que contando con los habituales instrumentos filosóficos y lingüísticos de esa disciplina. JOSÉ J. ALEMANY

INGOLF U. DALFERTH, *Gedeutete Gegenwart. Zur Wahrnehmung Gottes in den Erfahrungen der Zeit*, Mohr Siebeck, XI + 317 pp., ISBN 3-16-146769-8.

A pesar de lo que el título podría hacer esperar, este libro no es un tratado sobre cómo realizar la experiencia de Dios en las experiencias humanas, en el marco que ofrecen historia, sociedad, mundo, sentimientos, pesadumbres, esperanzas y todos los demás componentes y determinantes de la existencia del hombre sobre la tierra. No es un tratado porque sus páginas no siguen un desarrollo orgánico, sino que están ocupadas por estudios algo dispersos que han sido compuestos independientemente y, la mayoría de ellos, publicados en diferentes ocasiones a lo largo de unos siete años; algunos, se nos dice, han sido revisados o ampliados para esta edición. Y la experiencia de Dios es sólo uno de los puntos en torno a los que giran sus reflexiones (si bien es cierto que al menos indirectamente casi todas ellas se dejan conducir a este horizonte), aproximándose a ella desde distintos ángulos. Tres convicciones presiden la visión de Dalferth: a Dios no se le puede percibir sino en interpretaciones; Dios sólo es percibido por el sujeto que realiza la experiencia, no por observadores de ella; y Dios es percibido sólo cuando en las realizaciones de nuestra vida y junto a ellas se percibe lo disfuncional, lo que se resiste a las interpretaciones, lo que fuerza a la diferencia y precisamente por eso abre continuamente a algo nuevo. La exposición más sistemática a este respecto es la que presenta la introducción, en la que se establecen rasgos definitorios de lo que hay que entender como las percepciones de la realidad, las experiencias humanas, la percepción de Dios en cada actualidad, y el papel de la teología en relación con todo ello. Porque obviamente lo tiene, se dedican a la teología varios de los capítulos, sobre todo señalando los modos, necesidad y problemas de su diálogo con la filosofía y con las ciencias. La apelación a ambos grupos de disciplinas viene exigida desde el momento en que Dalferth se introduce, por exigencia del tema que desarrolla, en precisiones acerca del concepto de tiempo. En fin, el autor desea que sus aportaciones se entiendan como una incitación a seguir pensando sobre la percepción de Dios más allá de las falsas alternativas que fomenta la actualidad: la soledad del mundo, metódicamente perseguida, de la modernidad secular y la remitización que la gnosis pos-

moderna postula como protesta contra aquélla. Frente a ellas, a la fe cristiana le cumple la tarea de denunciar el falso realismo de una comprensión del mundo que estima ganar en realidad gracias a su pérdida de Dios, y al mismo tiempo llamar a la lucidez en la relación con las realidades del mundo y sus asombrosas posibilidades.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL L. COOK, *Christology as Narrative Quest*, Liturgical Press, Collegeville 1997, 219 pp., ISBN 0-8146-5854-7.

El jesuita Cook se sitúa en la fila, que a lo largo de los tiempos jamás se ha dado por concluida, de los que se esfuerzan por consolidar ante los ojos de la fe imágenes siempre frescas de Jesús. Es decir, imágenes renovadas mediante una llamada de atención hacia lo que determinadas plataformas intelectuales, o determinadas sensibilidades desarrolladas en un tiempo dado, pueden aportar para su refrescamiento. En esta ocasión adopta el paradigma narrativo como conducente a tal fin. Un capítulo inicial le sirve para presentar las líneas generales de la estructura de lo narrativo, con recurso a Ricoeur y otros reconocidos exploradores de este terreno; pero más espacio todavía dedica, aquí mismo, a exponer ya, de nuevo con revisión de quienes le han precedido en este intento, la centralidad que lo narrativo ha llegado a adquirir en la cristología. Todo esto constituye la base introductoria para el cuerpo del libro. En éste, Cook estudia las estructuras narrativas de cuatro imágenes de Jesús, escogidas en función de su condición de ejercer un impacto clave en la conciencia cristiana: el Hijo amado del evangelio de Marcos (imagen bíblica), el Hijo preexistente del símbolo niceno-constantinopolitano (imagen «crédica» [*creada*]), la Palabra encarnada en la Sth (imagen sistemática) y el profeta rechazado de la experiencia mexicana (imagen de transformación social). Este sugestivo programa deja ya entrever que el esquema narrativo no se deja aplicar a todas sus partes con igual facilidad. En efecto, si la empresa se lleva a cabo con explicable comodidad por lo que toca al evangelio de Marcos (tan analizado ya, por otra parte, desde este punto de vista), la imagen del credo y la de la *Summa* tomasiana sólo permiten acceder a sus remotos sustratos narrativos después de un minucioso despiece de sus componentes y de un laborioso (y extraordinariamente bien informado) itinerario por la historia de la teología y la de la redacción de esos textos. En cuanto al caso mexicano, se sitúa en el contexto de la recuperación de las narraciones que llevó a cabo la teología de la liberación, que ciertamente ocupan un puesto destacado en ella. Nos alegramos de la nueva y competente aproximación al campo de la teología narrativa que significa este libro del profesor americano.—JOSÉ J. ALEMANY.

KLAUS WENGST, *Jesus zwischen Juden und Christen*, Kohlhammer, Stuttgart 1999, 160 pp., ISBN 3-17-015766-3.

El trabajo del exegeta Wengst en torno al Nuevo Testamento ha ido estando dominado en los últimos años más y más por su ocupación con el judaísmo. De él son